

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 3 Ptas. Trimestre
EXTRANJERO. 18
ULTRAMAR. 24
PRECIO DE LA VENTA
Por menor. 5 centimos ejemplar.
Por mayor. 30 cts. 30 ejemplar.
Redacción y Oficinas: Factor, 7, Madrid.

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD
Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración y en todas las agencias de publicidad nacionales y extranjeras.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.
Toda la correspondencia y giros deben dirigirse al ADMINISTRADOR.

AÑO LVI.—NÚM. 17.181

Madrid.—Miércoles 4 de Enero de 1905.

Cinco ediciones diarias.

LO DEL DÍA

Capitulación de Port-Arthur

Detalles de la capitulación.

Londres 3.
Acaba de recibirse un importante despacho directo de Tokio, que textualmente dice así:

«Todavía no se conocen las condiciones exactas en que se ha estipulado la capitulación de Port-Arthur.

La creencia unánime es que los japoneses tratarán a los defensores de la plaza con gran generosidad.

En los círculos militares de Tokio se supone que los comisarios sólo han discutido si se permitirá salir con armas, regresando a Rusia con sus oficiales, sin ellos, ó en libertad bajo palabra de honor.

La opinión más extendida es que los japoneses consentirán que toda la guarnición de Port-Arthur regrese a Rusia con las armas, después de haber dado palabra de honor de no volver a combatir contra el Japón durante la presente guerra.»

Harry.

Londres 3.
Algunos periódicos dicen hoy que si el general Stoessel, a la cabeza de la guarnición rusa de Port-Arthur, desfilara por las calles de Londres, el pueblo londinense le tributaría una acogida tan entusiasta como no hay recuerdo en la Historia de otra semejante y como jamás la dispensó Inglaterra a personaje alguno.

Harry.

San Petersburgo 3.
A pesar de todos mis esfuerzos y de poner en juego toda mi actividad para daros detalles de Port-Arthur, no he conseguido tener información ninguna de carácter oficial ó que pueda enviarnos con enteras garantías de exactitud en las noticias.

La reserva en los Círculos oficiales es grandísima, y no hay medio humano de obtener información alguna que no se reduzca a vagos rumores y meras conjeturas.

En el Estado Mayor Central continúan, como anoche telegrafié, negando la capitulación de la plaza.

La noticia llegó ayer por la mañana a San Petersburgo, y solamente tuvo conocimiento de ella durante la tarde el mundo oficial, trascendiendo a muy contadas personas.

El aspecto de la ciudad, preparándose a celebrar la Pascua rusa, era animadísimo, tanto ó más que en los años anteriores.

Nadie diría, a juzgar por las apariencias, que nos halláramos en el momento más culminante de la guerra entre Rusia y el Japón.

En los Círculos militares la primera impresión, entre los partidarios de la guerra, es que Rusia necesita a todo trance realizar ahora un esfuerzo supremo para contrarrestar el golpe que en su prestigio militar acaba de sufrir, aunque éste venga dulcificado con los honores que el Mikado ha concedido al general Stoessel.

A pesar de las reservas obstinadas de los centros oficiales, a última hora he oído asegurar, con informes muy autorizados, que anoche se recibió en Petersburgo un telegrama dando cuenta de haberse pactado la capitulación de Port-Arthur, concediendo a la guarnición rusa todos los honores de la guerra.

Interiorino

SANGRIENTOS DETALLES

Londres 3.
Antes de entablar las negociaciones para la rendición de la plaza, los rusos incendiaron los acorazados *Pultava*, *Rurik* y *Pallada*, y volaron el acorazado *Saxatopol* y varios fuertes.

El general Stoessel, accediendo a una petición del almirante Wirman, autorizó la salida del puerto de cuatro destroyers, un aviso y un transporte.

Estos últimos barcos intentaron llegar a Chéfu y lo consiguieron; pero, una vez allí, tuvieron que ser desarmados por orden de las autoridades chinas.

El comandante de un torpedero ruso, llegado a Chéfu, amplió el relato a que me he referido en mi telegrama anterior, dando detalles muy conmovedores de la situación en que se hallaba la guarnición de Port-Arthur.

Apenas quedaban en ésta unos 5.000

soldados en disposición de hacer uso de las armas.

La toma de la colina de los 203 metros fué el golpe de gracia para los rusos de Port-Arthur, según se desprende del relato hecho por el comandante del torpedero, y desde aquel momento ya era inevitable la rendición; siendo el general Stoessel el primero en comprenderlo así.

Las calles de Port-Arthur estaban atastadas de heridos, excediendo éstos del número de 15.000.

La mayoría de los heridos negábanse en absoluto a ingresar en los hospitales, ante la inseguridad de los mismos frente al bombardeo constante de los japoneses.

Si el general Nogi no hubiera accedido a conceder una capitulación honrosa al general Stoessel, los rusos se mostraban pública y firmemente resueltos a morir desde el primero hasta el último, antes que pasar por ninguna humillación vergonzosa.

Harry

Londres 3.
Uno de los corresponsales de *The Times* en Chéfu, ampliando los detalles ya telegrafiados, y que comunicó anoche, ha celebrado una entrevista con los rusos refugiados en aquella plaza y que huyeron de Port-Arthur el viernes último.

El relato horroriza, y los oficiales rusos, queriendo condensar en una sola frase, gráfica y terrible, el estado de Port-Arthur, decían: «Aquello, durante los últimos cinco días, era un infierno.»

Los terribles detalles que cuentan son de un heroísmo tan grande, y al mismo tiempo tan bárbaros, que parece mentir—habla el corresponsal de *The Times*—que la humanidad civilizada los tolere en pleno siglo XX.

Las siguientes palabras son de uno de los refugiados:

«Los heridos, huyendo de los hospitales derrumbados, se arrastraban por las calles, y los que podían caminar iban tambaleándose hasta la línea de trincheras, y allí, si no podían disparar los fusiles, lanzaban piedras sobre los enemigos, desafiándolos hasta que morían ó eran hechos prisioneros.»

Ibanse agotando las municiones, y a pesar de ser evidente que la toma de los últimos fuertes hacía perder toda esperanza de poder resistir con éxito, infundía a todos ánimo y nuevo vigor la figura legendaria del heroísmo, diciendo que combatiríamos hasta que la muerte nos evitase el sonrojo del vencimiento.

Han sido cinco días de incesante pelear, llegando a combatir a mordiscos y desarrollándose esasenas que reproducían las de los tiempos legendarios.

Nosotros no podíamos resistir la avanzanla enemiga, porque los japoneses avanzaban como leones, dejándose matar a centenares en terrible carnicería sin retroceder una sola pulgada.

Aquello era terriblemente brutal. Era aniquilada una columna, y tras de aquella lanzábase otra con furioso ímpetu, como si en vez de ser hombres que temen perder la vida fuesen autómatas movidos por mecanismo impulsivo. Cayeron muertos a millares, y debimos decir que no hemos visto retroceder a uno solo, llegando los heridos, desangrándose, hasta donde podían, siempre con el arma dispuesta para el ataque.

Columnas de camuflados armados de sables japoneses de doble filo que manjaban con las dos manos, lanzábanse furiosamente al asalto y, vendados fuertemente para evitar las hemorragias, atacaban a diestro y siniestro con furia inconcebible, cual si fuesen la encarnación de la muerte. Nada los contenía. Ni las alambradas, ni los pozos de lono, ni la metralla, ni las bayonetas. Era un torbellino de sables que se agitaban, y cuando la columna era diezmada, otra que ocupaba el sitio conquistado avanzaba dejando tras de sí muertos y ríos de sangre.

Uedábamos solamente, casi todos convalecientes ó heridos; más que labores vivientes, pues las fatigas de un año le

sitio con centenares de combates repetidos, llevábamos una semana entera sin dormir y sin apenas comer.

El viernes comenzaron a escasear las municiones, y como el bombardeo era terrible, muriendo a centenares los indios, acordó Stoessel reunir Consejo de Guerra de oficiales generales, al cual asistieron el almirante Wirren y los consejeros civiles.

La escena de ese Consejo de Guerra fué en extremo patética, pues se celebró bajo un diluvio de proyectiles y metralla, que hirieron a algunos de los asistentes al Consejo, deliberando bajo una tensión de ánimo tan grande, que muchos lloraban, no pudiendo ocultar su emoción.

Después de larga deliberación y contra el parecer de Stoessel, se acordó ofrecer capitular si el enemigo concedía toda clase de honores, y en caso contrario combatir hasta la muerte sin aceptar cuartel.

Fué izada bandera blanca en todos los fuertes y baterías, dándose la orden para que cesase el fuego.

Muchos barcos averiados fueron volados, lo mismo que los fuertes extremos, y la guarnición de los puntos avanzados se retiró a los puntos de concentración acordados, y donde previamente habían sido conducidos los viveres y municiones para desde allí seguir luchando si Nogi no aceptaba la capitulación con toda clase de honores militares.»

El despacho del corresponsal de *The Times* termina diciendo que Port-Arthur es un montón de ruinas pobladas de momias.

Londres 4.
Los detalles que comunica el capitán Kartzof, comandante del destroyer *Vlatyry* son verdaderamente interesantes.

Dice que Port-Arthur se ha entregado a los japoneses, no tan sólo por el agotamiento de municiones, sino de la resistencia física de sus habitantes.

Los últimos cinco días realizaron éstos un esfuerzo muy superior al que humanamente puede hacerse.

En las casamatas y en los fuertes sólo se veían rostros lívidos de hombres que estaban por completo aniquilados.

En tal tensión nerviosa se hallaban y tan insensibles a cuanto les rodeaba eran, que repetidas veces se les hablaba y no respondían, marchando fijos, sin apenas movimientos, a colocarse como autómatas en sus puestos designados.

Allí permanecían frente al enemigo, guardando silencio y disparando sus armas casi maquinalmente.

Como las municiones con que contaban los heroicos defensores de Port-Arthur eran escasas, cada soldado apenas si podía responder con un disparo a los doscientos que les hacían los japoneses.

Cuando llegaba el momento en que los japoneses iniciaban el ataque a la bayoneta, los rusos apretaban sus flías, empuñaban nerviosamente las armas y mataban ó morían con la misma insensibilidad con que hasta entonces habían estado combatiendo.

Desde hacía más de tres meses las raciones se habían reducido notablemente, siendo verdaderamente milagroso que hayan podido resistir tanto tiempo.

El general Stoessel, que minuciosamente conoce todos los detalles, quería aún seguir combatiendo para defender la plaza.

Los heridos le hacían sufrir poderosamente, pero esto, no obstante, trataba de que la lucha prosiguiera siempre ardorosa y tenaz.

El Consejo de generales hizo comprender a Stoessel la imposibilidad de su empeño, haciéndole presente que los soldados y oficiales no estaban en disposición ni aun de moverse. Se dormían en pie, y sin ver hasta la bayoneta que tenían en su propia arma.

—Nosotros, le dijeron a Stoessel los generales, podremos mandar al ejército, pero éste no puede ejecutar nuestras órdenes.

Stoessel ni aún así quería dejarse vencer, y respondió a los oficiales generales:

—Pues combatir vosotros.

Por fin, el general en jefe de Port-Arthur tuvo que rendirse a la evidencia y ante los repetidos ruegos del Virrey Smirnov.

Mientras se celebraba este Consejo, en una casamata se hallaban discutiendo siete oficiales el modo de colocar una contramina.

Un proyectil disparado por obús japonés cayó en el centro del grupo que formaban los oficiales, matando a todos.

Según las referencias a que se refieren estos despachos, en los tres últimos meses el arroz era el único alimento que se suministraba, habiéndose desarrollado con tal motivo una enfermedad que ha causado muchas víctimas.

Así y todo, este arroz soló se facilitaba en cuartos de ración.

Londres 4.
Los refugiados en Chéfu, cuyas manifestaciones ya he telegrafiado extensamente, han dado nuevos detalles de lo sucedido en Port-Arthur en los momentos de su partida.

Dicen que durante los dos últimos días, anteriores al de la capitulación, no se disparaba ya un solo tiro desde la plaza.

Los combatientes que aún podían luchar, hacíanlo cuerpo a cuerpo.

El cañoneo que anoche creyeron oír los chinos durante la huida a Chéfu, no era otra cosa sino las explosiones a consecuencia de las voladuras de los barcos, polvorines, almacenes, docks, y todas las construcciones de algún valor que en la fortaleza quedaban.

Todo ello fué mandado destruir por Stoessel.

La ciudad es un colosal montón de ruinas.

La entrada del puerto está completamente obstruida con innumerables barcos de todo género que han sido echados a pique para cerrar la boca del puerto.

Los únicos barcos que quedan útiles para navegar son los buques hospitales *Kusan* y *Monoglia*; pero éstos, no obstante, no pueden salir del puerto.

Harry.

El último combate

Londres 3.
Recíbense despachos de Tokio dando cuenta detallada de los últimos combates librados durante la mañana del domingo y que amplian algo las noticias que anoche os transmití.

A las nueve de la mañana, y después de la voladura de varios fuertes, que dió por consecuencia el desalojar a los rusos de las trincheras avanzadas, iniciaron los japoneses un violento ataque contra Ouantai, posición que era la última esperanza de los rusos para resistir.

Los sitiados, aunque muy escasos en número, defendían las posiciones con valor desesperado, muriendo casi todos los combatientes en lucha épica.

Baterías emplazadas en los fuertes antes tomados bombardeaban furiosamente la posición con maravillosa puntería, siendo el fuego terriblemente mortífero.

Los pocos rusos que quedaron vivos se retiraron en vista de lo inútil de la resistencia, pues las granadas japonesas cubrían materialmente toda la posición.

Hubo terribles combates, en los cuales fueron rechazados los japoneses asaltantes, y a las tres de la tarde caía en poder de éstos el último baluarte de esas posiciones, retirándose a la plaza unos 300 hombres que en él se habían refugiado, como lugar de supremo esfuerzo.

Stoessel, al ver en poder de los japoneses las posiciones que dominaban la ciudad, comprendió que todo había concluido, y que no existían más que dos soluciones.

«Capitular ó ver arrasada la ciudad, sin salvar una sola vida, sin resultado ninguno positivo.

Reunió la Junta de generales y hora y media después salía el parlamentario, acercándose a la luneta de Saisilin, portador del mensaje que os comunicó anoche literalmente.

Cambiadas las cartas y cortesías de rigor, regresó a Port-Arthur el parlamentario, habiendo entregado el mensaje a Nogi, a las nueve en punto de la noche, hora en que ordenó suspender el fuego en toda la línea, comunicando el mensaje y la suspensión de hostilidades a Tokio.

Durante toda la noche escucharon los japoneses terribles explosiones, suponiendo que los defensores de la plaza iban destruyendo la línea de fortificaciones a medida que recibían órdenes de abandonarlas y de concentrarse en la plaza.

Al amanecer, grandes explosiones seguidas de vivas llamaradas hacia los fuertes, los demostraron que los rusos volaban los restos de la escuadra, comprendiendo más tarde con el testimonio de algunos chinos que salieron de la plaza a enterrar

cadáveres insepultos, que amenazaban con su hedor se produjese una epidemia, pues en quince días no habían podido ser recogidos ni los muertos ni los heridos.

La respuesta de Nogi fué entregada a Stoessel en las primeras horas de la madrugada, y desde ese momento cesó en la plaza todo trabajo de destrucción; pues Stoessel ordenó que no fuese ejecutado ningún trabajo que pudiese ser considerado como incorrecto por los japoneses.

El telegrama en que se da cuenta de esos terribles detalles, termina diciendo que en ese momento se desconocen todavía las condiciones de la rendición; pero insistiendo en que, a juicio suyo, la capitulación será en los términos que anoche os comunicué por clave.

En otro despacho dice el corresponsal de *The Times* en Tokio, que la plaza está casi totalmente volada y que la reconstrucción será obra de muchos años y muchos millones.

Harry.

VARIAS NOTICIAS

París 3.
Un despacho de Mukden dice que en los últimos días corría con insistencia el rumor de que los japoneses preparaban un nuevo ataque contra las fuerzas del general Kouropatkin.

Añade que ayer, aprovechando las nubes de polvo que levantaba el huracán, los japoneses confirmaron esas noticias, intentando, en efecto, forzar el centro del ejército ruso; pero fueron rechazados con grandísimas pérdidas.

Otro despacho de la misma procedencia participa que han empezado a desembarcar en Dalny reclutas japoneses, que apenas hayan terminado su instrucción serán enviados a Mukden.

Calculase que en todo enero llegarán a reforzar las tropas japonesas que se disponen a atacar a Kouropatkin unos 200.000 soldados.

R. Blasoo.

Londres 3.
Acaba de recibirse un despacho de Chéfu, diciendo que han llegado a aquel punto otros tres destroyers rusos.

En los momentos de fondear abandonaron el puerto cuatro destroyers japoneses, asegurando los pescadores chinos que durante la noche escucharon violento cañoneo en alta mar y en la ruta de Port-Arthur, suponiendo que los barcos japoneses libraban combate con otros rusos de los escarpados de Port-Arthur, y que todavía no habían podido ganar ningún puerto neutral.

Londres 4.
Según dicen de Chéfu los tripulantes de las últimas chalupas llegadas a aquel puerto, cuando ellos salieron de Port-Arthur los comisionados de ambos ejércitos se hallaban reunidos y discutiendo.

Para sitio de la reunión se había elegido un fuerte llamado El Nido de la Gran Águila, que se halla situado en una altísima roca.

Según se decía, el general japonés Nogi había aceptado todas las proposiciones que le había hecho Stoessel, poniendo únicamente dificultades a aquello de que las tropas rusas salieran llevándose sus armas.

El representante del general Stoessel es el coronel Reims.

Los comisionados están reunidos alrededor de una mesa en la que hay alimentos y vinos.

Por ambas partes se tratan con gran cortesía, habiéndose hecho mutuos cumplimientos respecto a la bravura con que han combatido sus respectivos ejércitos.

Londres 3.
Un despacho de Chéfu confirma que en el momento de cesar la defensa de Port-Arthur sólo había entre los defensores de la plaza unos 3.000 hombres que siguieran aptos para sostener el fusil.

Todas las enfermedades, y especialmente el tifus, habían producido grandes estragos.

Harry.

IMPRESION EN EUROPA EN PETERSBURGO

San Petersburgo 3.
Amplio las impresiones que he dado en mis anteriores telegramas, acerca del efecto producido aquí por la noticia de la capitulación de Port-Arthur.

Anoche, a las diez, las tiendas se hallaban cerradas y las calles estaban ya menos concurridas.

Sin embargo, no se notaba, ni con mucho, la emoción general que debía haber causado un hecho tan grave.

Todavía no se ha publicado ningún despacho relativo a la capitulación; pero la

noticia empieza a esparcirse por todas partes.

Las clases instruidas, que forman la opinión liberal, lejos de abatirse por esta nueva desgracia, predicen grandes contentos para el porvenir.

Conviene no perder de vista que en Rusia no todos son partidarios de la guerra, y que desde el primer momento ha habido un gran partido contrario a ella.

El efecto que la noticia ha producido en el partido militar ha sido relativamente pequeño.

Entre la burguesía y los obreros instruidos la noticia de la capitulación ha causado distinta impresión.

Unos se resisten todavía a creer en la realidad del desastre, mientras otros, aceptándola con resignación fatalista, se contentan en espera de la noticia oficial.

Esta seguramente no producirá sensación extraordinaria, debido a la circunstancia que antes indicaba de existir una gran corriente en contra de la guerra, y lo más probable es que su mayor efecto sea el de dar más impulso al movimiento favorable para el fin de la guerra.

El deseo popular, y puede decirse que casi unánime, es que regrese la escuadra, para evitar mayores males.

En los círculos diplomáticos el interés estriba en la sensación que produzca la noticia de la capitulación, aunque ésta se hallaba ya descontada por las recientes previsiones de los pesimistas, que llegaban hasta suponer que faltarían explosivos a los rusos para volar los barcos y que éstos caerían en poder de los japoneses en perfecto estado de conservación.

El rendimiento de Port-Arthur se ha reflejado, como no podía menos, en la Bolsa, habiendo bajado bastante la renta.

Interiorino.

EN ROMA
Roma 3.
La noticia de la rendición de Port-Arthur ha producido honda y general sensación.

En la Embajada rusa, la animación es extraordinaria.

No cesa de acudir allí gente en espera de telegramas oficiales.

La ansiedad por conocer el hecho en todos sus detalles es grandísima.

Su Santidad Pío X, al serle comunicada la noticia, sintióse profundamente impresionado, y expresó sus vivos deseos de que la capitulación de Port-Arthur ponga término definitivo a la sangrienta lucha entre Rusia y el Japón.

J. Barceló

EN BERLÍN
Berlín 3.
La impresión producida en la opinión pública por la noticia de la capitulación de Port-Arthur, ha sido grandísima.

Casi todos los periódicos, inmediatamente de conocer la noticia, publicaron números extraordinarios, que la gente arrebatada ansiosa de manos de los vendedores callejeros.

En todos esos extraordinarios, y en los comentarios del público, eran unánimes los elogios al heroísmo de los rusos, que tan gallarda defensa supieron hacer en Port-Arthur.

El *Berliner Tageblatt*, en un importante artículo dedicado a comentar la capitulación de la plaza, manifiesta la opinión de que ahora el desenlace de la guerra se efectuará en Corea, cuya posesión sería para los rusos una compensación suficiente de las pérdidas que llevan sufridas.

Ho dzman.

EN PARÍS
París 3.
En la Bolsa de París la capitulación de Port-Arthur no ha producido ningún efecto directo, porque el hecho era cosa ya descontada desde hace varios días.

Por el contrario, se nota alguna reacción por el alza en Londres del consolidado y firmeza en la renta francesa por la confianza en que tenga solución pronta y satisfactoria el incidente francoarmeriqui.

R. Blasoo.

La Prensa francesa.
París 3.
La opinión sigue emocionadísima ante la capitulación de Port-Arthur, y este es el tema de las conversaciones en todas partes.

Puede resumirse la impresión general,

Carrera de San Jerónimo, núm. 10.
Papelería de los Sres. Ribed, Miranda y Compañía

Se reciben anuncios y suscripciones

Espectáculos del 4.

INOVIASI

Fiscal - 8 3/4. - F. 28 de...
Español. - No hay función.
Comedia. - 9. - La victoria del general...

ACADEMIA preparatoria para el Censo de ADUANAS
Postigo de San Martín, 11 y 13
VAJILLAS
Grandes surtidos nuevos...

Don Jose Maria de Ulloa y Ortega
Marqués de Castro-Serna
Senador del Reino, ex diputado a Cortes, Caballero de la Real Maestranza...

TOS
Por fuerte y crónica que sea, se cura o se alivia siempre con las Pastillas de Dr. Andreu...

SE ALQUILA
parte de todo un local construido en la calle de Fernández de los Rios...

SOLAR de esquina calle de...
Al por 100
Automoviles

C. I. de C.
SOCIEDAD COOPERATIVA
FUECARRAL 26.4.º
CALZADOS DE LUJO

AGENCIA DE ANUNCIOS
JACOMETREZO, 50. 1.º
REALIZA LA PELETERIA TOTALMENTE

JUGUETES VARIADISIMOS
NO COMPRÉIS sin antes visitar las tiendas de cosas
Caballero de Gracia, 2, y Serrano, 50

EL SEÑOR
DON TOMÁS CAMPUZANO Y QUEROL
AGENTE QUE FUÉ DE CAMBIO Y BOLSA

DEPOSITO CENTRAL Y OFICINAS: Calle de Quintana, 25, Madrid...

XXV aniversario
EL SEÑOR
D. VALENTÍN MONTES Y SORIANO

R. I. P.
Todas las misas que se celebren el día 4 en la parroquia...

CAXAMBÚ - CAXAMBÚ - CAXAMBÚ
TOSTADERO DE CAFÉ - MONTEBA, 51

Bodega Rlojana
Por botellas, sin casco
Por arroba de 16 litros

AGENCIA FUNEBRE MILITAR
CLAUDIO COELLO, NUM. 46
TELÉFONO 2.067

MAIL COACH
Gran establecimiento de servicios de coche de lujo
Calle de Villanueva, 32

CEREVISINA
(LEVADURA SECA DE CERVEZA)
Este medicamento, bien dosificado y de fácil conservación...

EL CONSULTOR
Libro necesario para manejar casa, familia, educación...

VENTA de alhajas de OCAJON
Pelagos, 18, Joyería

MUEBLES se liquidan alcoholas, despachos, comedores, sillerías...

CUADROS AL OLEO
8, Calle del Prado, 8
ALMACEN DE MOLDURAS

COLEGIO GENERAL MILITAR
ACADEMIA dirigida por D. R. CESAREO SANZ ESCARTIN

INTERESA al Ejército y Armada, a las Comunidades religiosas...

Servicios de la Compañía Transatlántica DE BARCELONA

BOLETIN religioso del día 4
Santos del día 4 de enero.

Salones de Ventas
La casa más barata de Madrid...

YEGUA ENGANCHADA
de cinco años, se vende Barbiel, 18, cuadra de caballos a pupillo.

PARA REGALOS DE REYES
Nada mejor que los exquisitos vinos de Rioja, licores extraños...

LA ELECTRICIDAD
BRUJAS, FRENE Y AGAZZI
SABADELL

LA ELECTRICIDAD
BRUJAS, FRENE Y AGAZZI
SABADELL
Motores y Fábricas de gas pobres.

AGENCIA FUNEBRE MILITAR
CLAUDIO COELLO, NUM. 46
TELÉFONO 2.067

PIANOS
Cavaux Paris, precios económicos...

CAMAS DORADAS
de hierro y madera
Plaza Principe Alfonso 15

DINERO
señores, resguardos de fianzas, 4 mil francos, emblemas, rasuras y flocarrollas...

AGENCIA FUNEBRE MILITAR
CLAUDIO COELLO, NUM. 46
TELÉFONO 2.067

AGENCIA FUNEBRE MILITAR
CLAUDIO COELLO, NUM. 46
TELÉFONO 2.067

AGENCIA FUNEBRE MILITAR
CLAUDIO COELLO, NUM. 46
TELÉFONO 2.067

Servicios de la Compañía Transatlántica DE BARCELONA

CARIDAD
Señora veracruzana con un niño y próxima a dar a luz...

R. I. P.
Su desconsolada viuda, doña Aurelia García...

GUITARRERIA MODERNA
Visitaclia, 7, Guitarras y Baudurias desde 3 pesetas.

ENFERMEROS DEL RINON
Los colicos nefríticos y demás molestias ocasionadas...

R. I. P.
Maria Isabel Almech y Lyggorri
Falleció el día 4 de enero de 1895

D. Ricardo Bartolomé y Santamaría
Falleció el día 27 de diciembre de 1904.

Servicios de la Compañía Transatlántica DE BARCELONA

ANUNCIOS
Para los señores que se reciben en esta casa...